

## **CUANDO LA IGLESIA QUEDA AL MARGEN DE LOS DEPORTES JUVENILES**

*Los pastores necesitan un plan de juego para disciplinar a las familias demasiado comprometidas.*

David E. Prince, Tracey Bianchi, Michael Wright y Leneita Fix

Le preguntamos a cuatro líderes de la iglesia: "¿Qué deben hacer los pastores cuando las familias eligen el atletismo juvenil en lugar de los servicios de la iglesia?" Sus respuestas ofrecen una idea de la naturaleza complicada de la formación y comunidad cristiana. Aunque no siempre podemos controlar las prioridades de nuestros feligreses, podemos utilizar estas circunstancias difíciles para pastorear bien dentro y fuera de los muros de los edificios de nuestra iglesia.

### **Aproveche la oportunidad para disciplinar y establecer límites**

*David E. Prince*

Soy esposo, padre, pastor y profesor de seminario, y disfruto del deporte como un buen regalo de Dios. Era un estudiante de 19 años que jugaba béisbol universitario cuando puse mi fe en Jesucristo como mi Señor y Salvador, e inmediatamente comencé a repensar cada aspecto de mi vida, incluidos los deportes. Como a muchos pastores, me entristece ver a las familias desaparecer de los servicios de adoración del Día del Señor durante las temporadas deportivas de sus hijos. Quiero ofrecerles sugerencias prácticas a otros pastores para abordar este problema.

#### **1. Se proactivo**

Ayuda a los padres cristianos a asumir su responsabilidad de enseñar a los niños a tomar cautivos todos los pensamientos para obedecer a Jesús (2 Cor. 10: 5), incluidos los pensamientos sobre los deportes. Esto significa enseñarles a priorizar sus vidas para servir al reino de Cristo en todas las áreas: "Pero primero busquen el reino de Dios y su justicia" (Mateo 6:33). Considera las siguientes preguntas:

Mientras \_\_\_\_\_, ¿cómo puedo reconocer correctamente a Dios como creador?

¿Cómo puedo \_\_\_\_\_ en el nombre del Señor Jesucristo?

Cuando \_\_\_\_\_, ¿cómo puedo caminar en línea con el evangelio y por qué a menudo es difícil hacerlo?

Ten en cuenta que esos espacios en blanco podrían estar llenos de innumerables actividades (por ejemplo, "trabajo", "padres", "cantar", "voluntariado"), incluido "practicar deportes". Los deportes no son una manifestación cultural extraña para la que no hay orientación bíblica. Deben ser abordados de manera proactiva por los pastores en el curso de la predicación y la enseñanza. Destaca las lecciones de discipulado aprendidas a través de la competencia deportiva (como lo hace frecuentemente Pablo) y señala a las personas a quienes usan el deporte para servir a Cristo.

#### **2. Ve el deporte como una oportunidad**

Algunos sugieren que, para priorizar a Cristo, los padres cristianos deben sacar a sus hijos de los deportes. Este enfoque libera a los padres de las decisiones que inevitablemente surgirán de navegar la participación atlética y la adoración del Día del Señor. Pero los niños que juegan en estos equipos algún día crecerán para tener trabajos, niños y otras responsabilidades mientras sirven a Jesús y a su iglesia. Ayuda a los padres a enseñar a los niños a navegar estos asuntos ahora para que estén preparados para tomar decisiones más difíciles en el futuro.

#### **3. Anima a los padres a establecer límites**

El deporte puede aprovecharse como una herramienta de discipulado, pero esto exige liderazgo, dirección y convicción. Cuando los usamos como una excusa para descuidar constantemente la adoración de Dios en el Día del Señor, corrompemos el don del atletismo. Los deportes rara vez son el problema; el liderazgo inadecuado en el hogar lo es. Los pastores que comunican proactivamente el valor de los deportes también deben aclarar sin pedir disculpas que los deportes no son una razón válida para descuidar a Dios.

Los padres son responsables de establecer límites apropiados en la participación deportiva de sus hijos. Retirarse de los deportes por completo o esclavizarse por la práctica y los horarios de los juegos no son las únicas dos opciones. Cuando una familia cristiana se compromete con un equipo o una liga, deben trazar límites esenciales, como honrar el Día del Señor, en la participación de sus hijos. El interés cultural generalizado en los deportes proporciona a los pastores un terreno fértil para equipar a los padres para disciplinar a sus hijos. No pierdas la oportunidad.

David E. Prince es pastor de predicación y visión en la Iglesia Bautista Ashland Avenue en Lexington, Kentucky. Es autor de *En la Arena: La Promesa de los Deportes para el Discipulado Cristiano*.

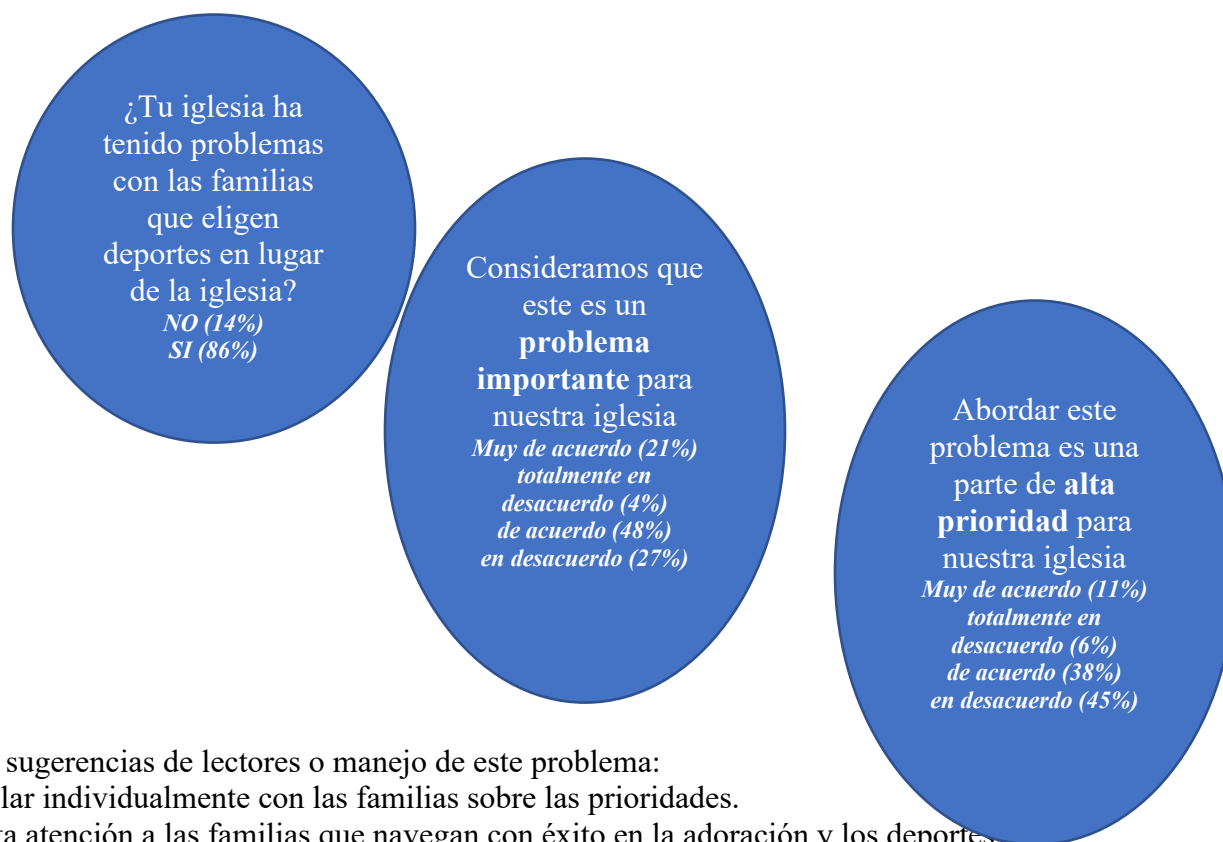
## Proporcionar alternativas creativas para las familias que viajan.

Tracey Bianchi

"Lamento mucho habernos perdido la iglesia el fin de semana pasado. Tuvimos un juego". Esta es una frase que se repite con frecuencia en nuestra congregación. Durante las últimas dos décadas, el tira y afloja entre el banco y el banco se ha intensificado, y la mayoría de las iglesias ahora lamentan que están en el extremo perdedor de este juego. A medida que los pastores se apresuran a competir con los deportes de viaje y otras actividades extracurriculares, la asistencia a la iglesia continúa disminuyendo, incluso entre las familias que alguna vez estuvieron comprometidas.

## ¿Las personas se están perdiendo el servicio por los Deportes Juveniles?

Encuestamos a nuestros lectores para descubrir el alcance del problema.



Otras sugerencias de lectores o manejo de este problema:

- Hablar individualmente con las familias sobre las prioridades.
- Presta atención a las familias que navegan con éxito en la adoración y los deportes.
- Póngase en contacto con la escuela o la liga sobre la programación.
- Ayudar a los estudiantes a ver el atletismo como un campo misionero y representar a los Crhist en sus equipos.
- Anime a los líderes de la iglesia a convertirse en actores activos en las ligas juveniles como entrenadores.

\* Datos basados en las respuestas de 246 líderes de iglesias de iglesias de varios tamaños.

Sirvo en un papel pastoral, y mi esposo y yo estamos criando a tres niños que juegan hockey sobre hielo, fútbol y béisbol con juegos la mayoría de los domingos. Siento, agudamente, ambos lados de esta conversación. No es un problema fácil de resolver, entonces, ¿cómo puede responder la iglesia?

Es fácil resentir esta tendencia. Para estar seguros, los deportes juveniles están ligados a los padres con delirios de grandeza atlética profesional y deslumbrantes becas universitarias. Pero, para la gran mayoría de las familias, las actividades juveniles proporcionan una comunidad próspera (aunque a menudo costosa). Los niños juegan junto a sus amigos más cercanos, y los padres pasan meses al margen juntos forjando amistades significativas. La conversación sobre los deportes juveniles debe comenzar celebrando lo que es bueno y digno de elogio en lugar de simplemente lamentarse por la pérdida de la asistencia a la adoración.

Regañar a las familias para elegir entre la iglesia y los deportes no funcionará; casi siempre elegirán deportes, y en muchos casos, ya lo han hecho. En cambio, los pastores deben buscar formas creativas para enfrentar este desafío.

### **1. Proveer adoración en días alternativos**

Los campos de atletismo están ocupados las 24 horas del día, por lo que ofrecer adoración en horarios no tradicionales (sábados por la noche, domingos por la noche o entre semana) brindará a las familias más opciones. Con suficientes participantes interesados, este podría ser un segundo servicio, pero no descarte trasladar su servicio único si pueden aparecer más personas el sábado por la noche que el domingo por la mañana.

### **2. Crear liturgias para llevar**

La participación en el culto comunitario es obviamente preferible, pero si las familias ya eligen pasar ese tiempo en el camino, aún puede proporcionarles contenido de adoración formativo. Crea una liturgia móvil que las familias que viajan puedan seguir mientras están fuera, incluyendo oración, música, un guión del sermón semanal y preguntas de discusión.

### **3. Tecnología de arnés**

Nos encanta ver personas en persona, pero cuando esto no es posible, Livestream es una opción increíble que no cuesta una fortuna. Las familias pueden encender sus dispositivos móviles y disfrutar de toda la hora de adoración mientras están fuera.

Conocer a estas familias con amor y gracia ganará el mejor juego. Las familias están estresadas y frenéticas. Necesitan comprensión y espacio para tener una conversación sobre este tema y cómo ciertas decisiones pueden afectar el alma. Iglesias que abrazan a quienes pasan el domingo por la mañana en campos, canchas y pistas; ayudarlos a procesar sus prioridades; y proporcionar opciones creativas para la adoración semanal encontrará alegría a medida que reciban y pastoreen a las familias modernas.

Tracey Bianchi es la pastora de adoración y enseñanza en Christ Church of Oak Brook, cerca de Chicago.

## **Predica con relevancia e importancia, y enfatiza la responsabilidad**

*Michael Wright*

Tengo dos hijos que juegan baloncesto de la Unión Atlética Amateur (AAU), y la mayoría de los torneos son los fines de semana. Lamentablemente, también lo es la iglesia. Quiero que mis hijos tengan lo mejor de ambos mundos: fuertes raíces cristianas y una gran experiencia infantil. Mi esposa y yo hemos hecho todo lo posible para mantener ese equilibrio, pero lucho cuando mis hijos tienen que irse temprano del servicio, y especialmente cuando no pueden llegar a la iglesia. También lucho con el precedente que esto establece para nuestra familia de la iglesia. Además de todo esto, yo era un chico de béisbol de la AAU que ocasionalmente se perdía los servicios de la iglesia durante mi adolescencia. ¿Cómo trato este problema en nuestra congregación cuando llega tan cerca de casa? Bueno, yo predico.

No tengo ningún programa especial o iniciativas de divulgación para las personas que no pueden acceder a nuestros servicios principales. (Tal vez debería). Pero siempre enfatizo tres cosas en mi predicación que desafían a nuestros feligreses a hacer de la asistencia a la iglesia una prioridad: relevancia, importancia y responsabilidad. Estos elementos clave desafían al reino de los deportes juveniles por el dominio sobre los corazones de nuestras familias.

### **1. Relevancia**

Trato de hacer que mi enseñanza bíblica sea lo más relevante posible para los corazones de las personas. No tuerzo las Escrituras fuera de contexto y comprometo la integridad de la Biblia solo para que los feligreses puedan relacionarse. Pero hago todo lo posible para encontrar ilustraciones actuales con significado cultural que ayuden a iluminar la esencia del pasaje. Cuando hago esto, la congregación se siente más conectada con la iglesia.

### **2. Importancia**

Trato de predicar como si cada sermón fuera el último mensaje que estas personas escucharán alguna vez. Cada mensaje tiene que ser enmarcado para resaltar la palabra específica que Dios tiene para los corazones de su pueblo ese día. No puedo predicar con una actitud de tómallo o déjalo. Cuando Dios habla, todos debemos sentarnos y escuchar.

### **3. Responsabilidad**

Finalmente, hago hincapié en la idea de la responsabilidad. No quiero hacer que la gente sienta que "Gran Hermano" está mirando, pero sí quiero llevar a casa las ideas de que "la familia de tu iglesia te necesita" y "te extrañan cuando no asistes".

Cuando inculco mi predicación con relevancia e importancia, y enfatizo la idea de la responsabilidad, entonces creo que el Espíritu Santo convencerá a los corazones de las familias de los deportistas para que la asistencia regular al servicio sea una prioridad.

Michael Wright es el pastor principal de True Freedom Cornerstone en Oak Park, Illinois.

## **Extienda su comunidad de fe más allá de los edificios y programas.**

*Leneita Fix*

Tengo amigos que sacaron a sus hijos de los equipos a favor de la iglesia, amigos que tienen estudios bíblicos familiares en el camino y amigos que reemplazaron completamente la iglesia con el atletismo juvenil. Me he enfrentado a este mismo dilema. Durante años, mis propios hijos usaron uniformes en bancos, listos para los juegos posteriores al servicio. Sin embargo, lo sentimos, algunas familias dan prioridad a los deportes sobre las actividades basadas en la iglesia.

Una vez creí que los servicios dominicales no eran negociables. Luego tuve un hijo que se enamoró de un deporte, trabajó duro y fue bueno en eso. Si hubiéramos dejado un ultimátum sobre la participación en el grupo juvenil de secundaria, se habría vuelto amargado. Mi esposo y yo decidimos reevaluar nuestras prioridades. Nuestro cambio no negociable de la asistencia semanal los domingos a la participación activa en el cuerpo de Cristo donde él podría aprender, crecer y servir. Esto nos obligó a ser más intencionales sobre el discipulado y la discusión en el hogar. Desearía que nuestra iglesia nos hubiera ayudado durante este tiempo con formas creativas de estar conectados. Teníamos que encontrarlo por nuestra cuenta.

Las iglesias pueden proporcionar opciones útiles para que las familias en los deportes se mantengan conectadas con la comunidad de fe. Sé de una iglesia que alienta a sus congregantes en el camino (para cualquier cosa) a publicar fotos de ellos mismos mirando los servicios y responder con una comida para llevar. Las iglesias pueden enviar preguntas por correo electrónico que inspiren a las familias a hablar sobre el tema y las Escrituras de la semana. Podrían crear un pequeño grupo para familias con atletas para apoyarse mutuamente en sus problemas únicos, reuniéndose semanalmente o quincenalmente para profundizar con el Señor.

Tal vez sea hora de un cambio radical. Quizás debemos movernos más allá de las paredes de nuestros edificios y los límites de nuestra programación programada para volver a conectarnos con las familias involucradas en el atletismo. Movilízate para traer almuerzos a los campos los domingos. Proporciona devocionales cortos antes o después de los juegos. Estas acciones recordarán a las familias que todavía son parte de una comunidad de fe, incluso si se han perdido algunos domingos seguidos.

El mundo sigue cada vez más ocupado, y los horarios solo estarán más llenos. Los padres esperan que los pastores les extiendan la gracia de una manera que los entrenadores no lo harán. Las iglesias tienen muchas oportunidades para mostrar a las familias ocupadas que la participación en el cuerpo de Cristo no se limita a una hora a la semana los domingos.

Leneita Fix es la coordinadora de misiones de Impacto urbano juvenil y co-creadora y directora de la Iniciativa "Me pertenece" en la Escuela Cristiana Berean en West Palm Beach, Florida. Ella es la autora de *El hermoso caos de los padres adolescentes*.

© 2018 Christianity Today

***Traducido por: Yadira Morales***